



Seráfica, Venerable, Ilustre y  
Muy Antigua Archicofradía de  
Nuestro Padre Jesús Nazareno de la  
Sangre, Santo Cristo Verde y  
Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz

XXXIV PREGÓN  
DE LA COFRADÍA DE  
LOS ESTUDIANTES

PRONUNCIADO POR:

D. PABLO JAVIER  
GUERRERO  
CLAVIJO

REAL MONASTERIO DE SAN ZOILO



**IGLESIA DE SAN FRANCISCO**  
**10 DE MARZO DE 2024**  
**PRESENTACIÓN DEL PREGONERO D. PABLO**  
**JAVIER GUERRERO CLAVIJO POR DON AUGUSTO**  
**PANSARD ANAYA PREGONERO DEL AÑO 2023.**

¿Qué tienes Antequera?, ¿Qué tienes?, Parece que el tiempo detienes dejando las horas muertas para ser, en realidad, una sublime puerta que cuando se atraviesa, ya estás de nuevo en el mismo lado, y ese lado es a tu vera, en el centro de una Vega que no hay mejor decorado. ¿Eres un sueño?, dime qué pasó en medio, en ese tiempo con paso serio que vagó entre cuaresmas para que bajo la mirada de un risco que aquí es una peña, me vea otra vez aquí, en San Francisco de nuevo. Pero yo si sé lo que pasó en medio, en lo que va de aquél a este año. En medio estabas Tú, Señora de la Santa Vera Cruz, calmando la inquietud de este pregonero de sangre verde, que a la vuelta de unos días de venir a verte en este mismo escenario, debía pasar por un trance sanitario. Y en medio estabas Tú , Nazareno de la Sangre, Pescador de hombres que con redes o con palangre atrapabas suspiros de carey que forman tu cruz redentora. Y Tú, Cristo de la Sangre, muerte con promesa de gloria que traen a la memoria tantas y tantas cosas que por amor me regalas. Y me regalas hoy el premio de mi regreso, después de todo un año en que paraste el tiempo, un año, todo un como un don, como presente, un año más con el regalo de mi familia y con mis hermanos. Un año también radiante en el que seré llamado al Cervantes para exaltarte como quiero. Dicen que en esas tablas se gana el doctorado.... pero yo siempre, desde aquella tarde, yo siempre seré un ESTUDIANTE.

Ilustrísimo Sr. Alcalde, Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, Dignísimas autoridades, miembros de la Corporación Municipal, Sra. Presidenta de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Antequera, Hermanos Mayores y representantes de cofradías hermanas, de Pasión y Gloria, medios de comunicación, antequeranos, amigos todos.

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ**  
**ESTUDIANTES**  
**ANTEQUERA**



Y ya está todo dispuesto para que, un año más, como otros muchos, capiruchos abran surcos en la noche, arando el firmamento, y las flores que lo perfuman. Que no falte la luz del sol ni el brillo de la luna. Que no falten las túnicas, que no falten las sandalias. Preparados los acólitos y monaguillos, que no falten aguadores, ni cirios que lloran cera como si no hubiera otra manera de consolar la pena. Que no falte el pertiguero ni la risa de una chiquilla, preparado el hermanaco agarradito a su horquilla, ardiendo la tulipa y el alma, ceñida la almohadilla Que se rompa la calma a toque de tambor incendiario. Que no falte el incienso en los incensarios. Que no falte ninguna estrella ni la brisa que sube de la Vega, que juega a peinar el cabello que es de Madre... y no de madera.

Que no falten las macetas ni los besos soñadores. Que salgan los chaveas y las personas mayores. Que no falte nada, que nadie duerma en los laureles, que no falte la cal en las paredes, la luz de la tarde y de la aurora. Que no falte un solo pésame con destino en la Señora. Vamos vecinos que ya es la hora.

Que esté todo dispuesto, como lo estuvo hace un año cuando fui llamado a esta tribuna, y os convocaba en la grandeza de su nombre y en la gloria de su mirada. Os invitaba a rezar plegarias con palabras no inventadas, a decir piropos, a rogarle todo sin pedirle nada. De eso... de eso hace un año ya... Y ahora, otra vez, la luna toca de nuevo la campana de unos tronos y Antequera se descalza penitente, se pone guapa y los jardines trepan hacia las jarras en busca de su Nazareno, su Cristo y su Reina antequerana.

Pero este no es mi sitio hoy. No debo usurpar el momento es la hora del relevo en el privilegio, de entregar el testigo que un día tejí con hilos de sueños. Ellos buscan ahora otro corazón, y palabras de otro dueño. Podría parecer que hay un poso de tristeza o melancolía por dejar de ser presente y engrosar la nómina del pasado. Nada más lejos de la realidad. Solo hay orgullo de traerle a un hermano, que en todo supera a quien esto escribe, Pablo Javier Guerrero Clavijo.

Sin duda es hombre de privilegios, escondidos en la humildad y sencillez de quien ejerce como cofrade. Su infinito gesto sereno permite el sosiego de quien goza de



su cercanía, derramando bondad y confianza. Y su rostro le otorga ese aspecto de intelectual apacible, que convierte en paraninfo la más mínima estancia.

Pablo es un antequerano "apretao", como también su padre. Fijaos que el matrn que debía asistir a su parto se encontraba incapacitado...tenía un brazo en cabestrillo. Eso motivó que los nacimientos de esos días hubiera que derivarlos a Málaga. Cómo no sería la insistencia de su padre, que Pablo nació en Antequera, vaya si nació en Antequera y asistido por aquel matrn casi "cervantino". No estaba manco, no. Pero casi.

Nació en aquél año en que se estrenó en televisión "El Equipo A". La verdad es que cuando escribía esto, me sentí muy mayor de repente, y no voy a mirar a nadie más. Aquel año se retiró el sueco Bjorn Borg, se expropió RUMASA y Juan Pablo II recorrió Centroamérica, y, para que luego digan que la Iglesia es inmovilista, el Santo Padre retiraría la condena sobre Galileo Galilei. Fue el primer vuelo del transbordador Challenger, Luxemburgo ganó Eurovisión y Nintendo estrenaría su videojuego Mario Bross. España le endosó 12 a Malta, y el Athletic Club ganaría la liga de Fútbol. Ah, y el Barcelona la de baloncesto, supongo que esto último agradaría menos al pregonero, que es un consumado madridista.

El pregonero es un cinéfilo empedernido. Y no solo como espectador, sino también como coleccionista, reuniendo más de cinco mil títulos en casa. Pues el año de su nacimiento, se estrenó el "Retorno del Jedi", de la saga de StarWars, Ghandi ganaría 8 Oscars, y las pantallas emitían uno de mis iconos del séptimo arte: "El sentido de la vida" de los Monty Python.

Apasionado de la música, también muy transversal y de amplio espectro. David Bowie, que aquel año estrenaría "Let's Dance", Carlos Santana, que daría a luz su "Havana Moon", y ya más recientemente, los también mexicanos de Maná, banda que naciera cuando nuestro protagonista contaba ya con 3 añitos... qué gloria. Pero no crean que se queda ahí, que también aprecia, cómo no, el inmenso arte de Camarón, o una marcha bien "tocá" por "Tres Caídas".

En definitiva, creo que hubiera sido más breve diciendo que Pablo nació en



1.983, concretamente un 6 de junio, pero no me negarán, que con estas pistas que he dado, también sería suficiente. Por cierto, Pablo, naciste un año después del mundial de fútbol de España, el de Naranjito... no te perdiste nada.

Pablo es una persona de esas que dan para una tertulia, para dos, para tres...y es que, personas como él reconcilian a cualquiera con el gusto de escuchar, porque solo hay sentido, conocimiento y sabiduría en sus palabras, cualidades tan escasas en los tiempos que vivimos. Periodista y fotógrafo, ejerce en la actualidad, y desde hace más de una década, como Jefe de Prensa y Protocolo en el Ayuntamiento de Antequera. Antes, había prestado servicios en "El Sol de Antequera", medio en el que participaba en los números especiales de Semana Santa, incluso fue autor de la portada del especial de Semana Santa de ese diario en su edición del año 2012. Ha colaborado también tanto con la Agencia Efe y Diario Sur. Tampoco le es extraño, todo lo contrario, ese medio en el que Pablo y yo compartimos pasiones. La radio. Es Director y presentador del programa SER Cofrade Andalucía Centro desde el año 2021 hasta la actualidad y Colaborador de las retransmisiones radiofónicas del programa Bajo Palio de Canal Sur en la Semana Santa de Málaga desde el pasado año 2023.

Como cofrade, es Consejero de Relaciones Institucionales, Gabinete de Comunicación, Cultura, eventos, Promoción y Divulgación de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Antequera, habiendo sido también Cronista de la misma entre los años 2017 y 2021.

Es Hermano de la esta Archicofradía, siendo, primero, hermanaco del Santo Cristo Verde, como rendido homenaje a su padre y, después, desde 2002, en el trono del Nazareno de la Sangre. Hermano de la Cofradía del Mayor Dolor, de la Cofradía de Servitas de María Santísima de los Dolores, de la Archicofradía del Socorro y de la Hermandad de la Patrona Santa Eufemia de Antequera, de la que también es hermanaco, como lo ha sido del Santo Entierro y del Resucitado. Es también hermano de la Hermandad de la Humillación y la Estrella de Málaga, habiendo presentado este año el cartel anunciador de su salida procesional, y también hermano de la Hermandad del Rocío del Rincón de la Victoria, así como de la Hermandad del Cachorro de Triana. El libro Guinness de los records trabaja en la actualidad comprobando si hay alguien que dé



más. Lo dudo.

Han sido innumerables los pregones, presentaciones y exaltaciones en las que ha participado. Un mínimo sentido del minimalismo, casi imposible cuando se trata de glosar a su persona, llevaría a destacar, además de la ya citada de hace pocas fechas, Cartel Anunciador del Lunes Santo de la Archicofradía de los Estudiantes de Antequera en el año 2010.

- Cartel anunciador del Viacrucis del Nazareno de la Sangre hasta el Cerro de la Vera-Cruz del mismo año.
- Presentador de los actos del cartel anunciador y del Pregón de la Semana Santa de Antequera entre los años 2017 y 2021.
- Presentador del cartel anunciador del Domingo de Ramos del año 2023 de la Cofradía de la Pollinica de Antequera.

Y un largo etcétera.

Entendido del "arte de Cúchares", taurino confeso, aficionado como los de siempre, de ahora y de antes, impenitente admirador y seguidor de Talavante. Del albero de su corazón nació aquella Oración de la Peña Taurina Los Cabales de Antequera al Señor de la Salud y de las Aguas en el año 2007 y pronunció el Pregón de la Feria Taurina de Antequera de aquel mismo año.

Hermanos Archicofrades. No os habéis equivocado con este nombramiento. Es un acierto seguro. Os diría mucho más más, pero... no, no es mi momento y mi encargo agoniza.

Maestro, aquí unos hermanos, hermanos, con ustedes, el el compromiso, con ustedes la devoción y la sabiduría...con ustedes... Pablo Javier Guerrero Clavijo... el pregonero.



## PREGÓN DE PABLO JAVIER GUERRERO CLAVIJO

*La Banda de Almogía Interpreta:*

- *Nuestro Padre Jesús.*
- *Cristo de la Agonía.*
- *Vera Cruz Madre de los Estudiantes.*

*Se termina la marcha Vera-Cruz Madre de los Estudiantes, y continua permanentemente un rodoble de tambores hasta enlazarlo con la siguientes marcha, Pablo Guerrero, el pregonero, se levanta, se acerca poco a poco a Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, mirándolo empieza a recitar....*

Silencio... profundo y denso,  
Que un ronco tambor desgarrar...  
Y una dulce corneta amarra

Silencio que al corazón llega  
y por toda el alma navega.  
Silencio... que a sus fieles congrega.

¡Silencio, Antequera, silencio!  
Silencio de luz y de sombra,  
Silencio de sol y luna,  
Silencio de alma y cuna...  
Silencio... por tan colosal obra.

¡Silencio, Antequera, silencio...!  
! Silencio que hasta el cielo se abre,  
cuando en la tierra yo te hallare,  
Para recibir a Nuestro Padre,  
Nazareno de la Sangre.

*Ángel Guerrero se levanta de su asiento acercándose poco a poco a la virgen de la Vera-Cruz, mirándola y recitándole su poema.*

Silencio, Antequera, Silencio,



la Madre llora,  
Vera-Cruz cuarenta años rezándote  
Vera-Cruz cuarenta años siendo mi luz y mi guía,  
y hoy te rezo junto a mi hermano Pablo, Gracias.

Esta oración la empecé hace mucho tiempo después la siguió mi padre, después mi hermano Antonio, Curro, y tu mamá siempre a nuestro lado, y seguirán muchas más seguro.

Madre de los Dolores de la Vera-Cruz, Tú mejor que nadie, conoces el Mayor Dolor que sufrió tu hijo por nosotros, y junto a Él llenantes de Piedad a su sacrificio inundaste de Esperanza nuestros corazones y en su Socorro, nos distes Paz y Consuelo, déjanos acompañarte en tu Soledad.

Silencio, la Madre llora, silencio.

Madre de los Estudiantes, sabes que te sigo necesitando todos los días, ayúdame a soportar mi cruz, y concédeme estar junto a ellos cuando lo necesiten.

Ahí lastimada nos enseña la alegría de nuestro Lunes Santo, y aún mejor, y a los que se dejan, nos enseña cuales son las verdaderas cruces de nuestros días, ¡hay del que no se da cuenta!

Gracias por hacerme saber la maravilla que se vive un Lunes Santo, donde se funde la antiguo y lo nuevo, el peso de la historia y la fuerza renovadora de la juventud. Y gracias por darme la posibilidad de vivir junto a mi mujer, junto a Rosi, un Lunes Santo cada día, estando a la vera de los más necesitados de nuestra ciudad, que soportan las verdaderas cruces de nuestros días, prestémonos a vivir un Lunes Santo todos los días de nuestra vida.

*Antonio José Guerrero se levanta de su asiento acercándose poco a poco al Santo Cristo Verde, mirándolo y recitándole su poema*

Porque si en el Leño Verde hacen esto, ¿en el seco que se hará?

Y a los pies del Cristo Verde una oración apenas inusitada con la tierna





ingenuidad del estudiante, de siempre admirada Nuestro Padre, ¿Cómo podría venerar a un crucificado, y más ser su ángel del amor, ya que un día lo hizo coincidir con mi madre al sacar al Cristo de los Estudiantes donde empezó todo, Ángel, Pablo, Teresa, aquel Lunes Santo 1959, tarde en comprender su amor por el Cristo de los Estudiantes, fue al verlo, como es, postrado en su cruz momento en que su cuerpo ya no podía aguantar más, y su alma precisaba salir para subir al cielo, sentí como estar otra vez en ese maldito y bendito momento a la vez, tener en sus manos al leño verde muerto en su cruz, vacío en su alma, y note que era tu mano la que me acariciaba, y es cuando me imagino a nuestro trono más plástico de nuestra Semana de Pasión, y entre oración, y mecida de Almogía, las luchas me hacen ver en las tinieblas.

Verde pasión de estudiante, verde siempre esperanza, verde pasión de jóvenes enamorados, verde color se suelo, verde color de lágrimas cuando te colocan la cartonera, verde color del duelo, verde de color de flores puestas con amor, ¿te gustan como están las flores?, me encantan Puri, me encantan María José, me encantan Cristina, porque Él es la esperanza de su color verde de su Estudiantes de Antequera, porque verde color del Cristo patrón de los Estudiantes que dan esperanza a la Cofradía que mejor procesionan sus tronos con orden y esmero de la Semana de la Pasión del Rey de Antequera, del que es patrón, es estudiante, es hijo, es padre, Dios que no necesita bandas, ni sones, ni cornetas, tambores que anuncien su paso, ni vueltas imposibles porque es el Cristo, el que le puso color a la banda que más suena a la banda que más emociona, a la banda que más quiero, a la banda que te coloca con amor, a la banda que prepara mi madre Teresa, a la banda que entregue por amor a Lorena, a la banda que un día te dará a ti Eufemia para que seas quien la herede ahora, y un día las compartas con tu hermano Fernando de Antequera. ¡A la bendita banda verde! de mi Cristo Verde el Patrón de los Estudiantes.

Pablo que sigas haciendo brillar el sol por Antequera, y que sea lo que Dios y Santa Eufemia quiera.

Desde San Francisco el templo de la verde esperanza, de tu Cristo el Patrón de los Estudiantes



Hermanos de Nuestro Padre,  
Hermanos del Cristo Verde,  
Hermanos de la Vera Cruz.

Este arriba va por todos los Estudiantes,  
de hoy, de mañana y también por los de antes.

Este arriba... va por Nono,  
que desde el cielo ya disfruta la gracia  
de soportar, cual ángel,  
la Cruz de Nuestro Padre.

Pero no estará solo este Lunes Santo.  
Mirarlo son dos ángeles los que sustentan también  
al Nazareno de la Sangre su cordón.  
Uno, será Rafael Espinosa,  
otro, como siempre, nuestro Paco Villalón.

¡Hermanos! Va por Josele, por Amparo, por Puri Campos,  
Pero también por Pepe Romero...  
por Ramón, por Juan y hasta por mi ángel,  
por mi Ángel Guerrero.

Por Federico Anglada, por José Luis Vidaurreta  
y por Joaquín Franquelo.  
Por los Antonios: Cobos, Alcaide y Cabanillas.

Por los Rosales y los Aragones.  
Por los Mejías... y hasta por todos los Villalones.

Pero también por Ángel, por Guti, por Perry...  
por Juan Antonio, por Paquillo, por Juanma,  
por Ramón... y cómo no, hasta por Manolo Barón.

Por los de ayer, y por los de hoy...



por David, por José Pedro y José María;

por Ramón, Por Juan, por Yayi;

por mi Kiko, por Javi Royán y por José Melero, por Jorge.

Por mis hermanacos: Mendo, Raúl, Manolillo, por Dani, por Ignacio; o antes, mí Manolo Casaus, Carlos y Manolo Palomo, acompañado siempre por mi amigo del alma Miguel

Por también va por Isa, por Vivi, por Puri y cómo no, por María José, por Inma y Mari Carmen.

Pero este Pregón va también por los del mañana...

Va por ti Ramoncillo; va por vosotros Javi Casero, Adolfo, Pilar, María Victoria, Lalo, Alejandro, Isidro, Abraham, Laura, Natalia, Gonzalo, Daniel, Nando, Jorge, Juan Carlos, Kekote, Marta, Paco, Paula ... y muy especialmente, hoy, va por ti, Cristina Tovarías.

Porque este arriba... va por todos los Estudiantes, de hoy, de mañana y también por los de antes.

Mariano, Federico y Juan Álvarez, Ramón...

vamos hacer las cosas...

como sólo los Estudiantes de Antequera saben hacerlo.

Con seriedad, pero con elegancia...

Con sigilo, pero con mimo...

Con amor, con fe...y también con esperanza.

Vamos a levantarlos sin dejar de mirarlos.

Que ya asoman los Estudiantes,

como si no hubiera un mañana,

por la mejor ciudad del mundo, Antequera,

muy Noble, Leal y también Cristiana.

Escuchadme hoy sólo a mí...

Cuando os digo que el cielo existe aquí en la tierra

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ  
ESTUDIANTES  
ANTEQUERA**



en este templo franciscano  
en el que Dios dejó caer su mano  
guiando a los más católicos monarcas,  
a Isabel y a Fernando,  
tanto monta y monta tanto.

Atentos hoy sólo a mi voz  
y a las seculares mecidas de nuestra fe,  
una fe de siglos flagelante,  
hoy en forma de Banda Verde,  
de Banda verde Estudiante ...

Escuchadme a mí, nada de prisas.  
Que la cigüeña desde la torre ya avisa,  
asomada por la cornisa,  
que las campanas repican a las 1 por la misa,  
y que hoy, a los Estudiantes,  
nos sobran las sonrisas.

Hermanos de Nuestro Padre,  
Hermanos del Cristo Verde,  
Hermanos de la Vera-Cruz.

Que sobre los hombros vais a llevar  
Devociones hechas sueños ...  
Oraciones de norteños y lugareños,  
con fieles y devotos que, a través de Ellos,  
alcanzaban y siguen alcanzado  
al mismísimo Dios, a su Hijo y a su Bendita Madre.

Que no los rocen ni el aire,  
que no los muevan ni el viento,  
que ni las flores los levanten...  
Si no es despacio, muy despacio...



¡Que ya empieza el sentimiento!

Porque ya llegó nuestro momento.

Porque ya nos sobra hasta el aliento.

Porque ya... ni estamos sedientos.

Porque Ellos copan mi pensamiento.

Porque así empieza,

Dios mediante,

este humilde Pregón,

mi Pregón de los Estudiantes...

Por los de hoy,

los de mañana...

y también por los de antes.

Muy, muy despacio...

Hermanos...

¡Hermanos de los Estudiantes!

Al toque de campana y muy despacio

¡ARRIBA! *(Los tres hermanos a la vez)*

*LA BANDA INTERPRETA SEGUIDAMENTE  
COFRADÍA DE LOS ESTUDIANTES DE PERFECTO ARTOLA*

Ilustrísimo Señor Alcalde... de la mejor ciudad del mundo.

Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Cofradía de los Estudiantes.

Señora Teniente de Alcalde Delegada de Tradiciones y Fiestas Mayores.

Pregonera y amiga.

Señora Presidenta y Junta Permanente de la Agrupación de Cofradías.

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ  
ESTUDIANTES  
ANTEQUERA**



Excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señora portavoz, Antonio, Paqui, María Sierras, José, Sara, Rafa, Raúl, María Rojas, José Median, gracias infinitas.

Hermanos Mayores.

Señoras y señores.

Cofrades. Antequeranos.

Pax et Bonum.

Ni en mis mejores sueños pude imaginar que llegara el día en que, por fin, cumpliera esa ilusión inculcada desde pequeño de poder ser Pregonero. Y que en mi debut como tal tuviera el privilegio de que me cediera los trastos, acopiándome del argot taurino, el que en escasos días será Pregonero de la Semana Santa, nada más y nada menos, que de Málaga.

Estimado Augusto, ya me lo anticipó Rocío cuando me adelantó, sin yo aún conocerte, toda tu generosidad, todo tu apremio, todo tu buen hacer desde que ella te conociera en su debut en las ondas cofrades.

Gracias por tu esfuerzo a la hora de estar aquí presente, por presentar a este humilde Pregonero que se confiesa admirador tuyo y que también te desea todo lo mejor de cara a esa virtud que sólo protagonizan algunos elegidos: Pregonar tu Semana Santa.

Hablando de Pregoneros. Seguro que se preguntarán a qué ha venido eso de empezar el Pregón de la mano de mis hermanos Ángel y Curro. Les corrijo, porque también lo he hecho con mi padre... puesto que esa oración hecha poesía hacia el Nazareno es una ampliación y adaptación basada en la que él mismo pronunciara en su Pregón de los Estudiantes hace ya dos décadas. Y es que... quizás gracias a él, a las tradiciones, al amor y al sentimiento que nos inculcó, hoy han comparecido ante ustedes tres hermanos que a su vez ya son Pregoneros, los tres, de esta Archicofradía a la que también pregonó nuestro padre. Un padre y tres de sus hijos, Pregoneros de los Estudiantes.

Y hoy, tengo el privilegio de colarme en una particular lista con nombres de la

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ  
ESTUDIANTES  
ANTEQUERA**



talla de los Montero Galvache, Antonio Garrido Moraga, Jesús Castellanos, Juan Manuel Moreno, Manolo Barón, Daniel Herrera, el inolvidable capitán José Rafael Martínez, María Rosales (a buen seguro que futura Pregonera de nuestra Semana Santa) o Paco Ruiz. Por cierto Paco, mi pública enhorabuena por ese compendio Estudiante que has elaborado poniendo nombre a la historia de una devoción.

Vaya, por tanto, mi homenaje y agradecimiento a todas esas nobles y entregadas familias estudiantes, que las hay y muchas; a esos estudiantes de hoy, mañana y también de antes, que, como mi familia se sienten siempre orgullosos de serlo.

Pero... vayamos por partes.

Corrían mediados de los 80 cuando un mocoso de tres al cuarto venía ilusionado, de la mano de sus padres y de sus hermanos, hasta una ruinoso iglesia de San Francisco.

Mi primer recuerdo entre estas paredes es doble. Por una parte, la visita que el por entonces obispo de Málaga, monseñor Buxarrais, realizó para conocer de cerca la realidad de una ilusionante Cofradía de los Estudiantes... dirigida por estudiantes que apenas, llegado el caso, alcanzaban la mayoría de edad.

Aún conservo la foto de ese día, en el imponente pórtico de entrada a la iglesia, sentado en las rodillas de Juan... cuando aún podía conmigo, obviamente...

La otra imagen que alcanzo a recordar es la gran verbena que Estudiantes y Mayor Dolor organizaron cuando aún se estaba construyendo la que es hoy plaza de Fernández Viagas, y toda su urbanización de viviendas, en los ya extintos terrenos de las Hermanitas de los Pobres: un ejemplo de esa ingeniería financiera que mi hermano Ángel y su junta tuvo que inventarse para sanear una maltrecha economía y soñar, poco a poco, un trono propio para la Virgen de la Vera Cruz.

Y cómo no, recuerdo la imagen de aquel niño de tres al cuarto con su traje y banda verde, bordada a mano por su madre (¿creo que era esta, no mamá?), participando de los guiones con apenas 3 o 4 años.



O incluso acompañando a Juan Antonio cuando ya era Hermano Mayor del Nazareno hasta que él me echó... ¡hay que ver con lo bueno que yo era!

He reflexionado mucho sobre aquellos días a la hora de intentar darle sentido a este Pregón. Y siempre, o casi siempre, aparecen dos denominadores comunes: uno, un hermano de sangre; otro, de corazón y de devoción. Creo que va siendo hora de que tanto a ti, Ángel, como a ti, Juan Antonio, os de las gracias por darle sentido a mi vida, porque sin Él, sin vuestro acercamiento, sin vuestra ayuda, sin vuestras enseñanzas, sin haberme llevado de la mano en cualquier acto o procesión, sin haberme seguido inculcando esa devoción perenne, pura y sincera hacia Él...; sin duda alguna, sin todo eso, nada hoy tendría sentido. Me refiero, obviamente, a la devoción hacia mi Cristo de la Sangre como lo llamábamos entonces, a Nuestro Padre como volvemos a implorar ahora.

Qué les puedo decir. Que Él es todo para mí y que, para mayor honra, resulta ahora que a mi Rocío (tenías que llamarte precisamente así, como su ya clásica marcha del encierro) quien le despierta su particular devoción antequerana no es otro que Él, alguien que siempre está presente en mi vida, en la salud y en la enfermedad, en las alegrías y en las penas, en las buenas y en las malas.

Mamá, cuántas veces me habrás dicho a lo largo de toda mi vida... "rézale al Cristo de la Sangre" cuando la incertidumbre, por cualquier motivo, se apoderaba de mí como lo sigue haciendo hoy en día. Ni recuerdo ya las novenas que le habré hecho en los últimos años cuando yo o algún ser querido hemos pillado el dichoso COVID.

Pero, ante todo, hay algunos momentos en que realmente Él me guio cual estrella sublime. Permítanme que se los comparta.

El primero, en el verano de 1998, hace 25 años, menudo susto. Gracias a Tí y al bueno del doctor Macías, que seguro tendrás acogido con esmero, todo quedó en eso, aunque aún resuenan ecos de aquello.

El segundo, a principios de 2011. Opté a ser tu Hermano Mayor de Insignia, a





cumplir un sueño siendo tu guía, pero... sabías que no era mi momento. A los pocos días, tú también ferviente devoto Manolo me ofreció, cual designio divino, poder trabajar por y para Antequera a su lado. Cuando Dios cierra una puerta, abre sin duda una ventana.

El tercero, en Estambul. 15 de julio de 2016. Antequera es declarada Patrimonio Mundial y a los turcos les da por celebrarlo con un golpe de estado. Alcalde, ¿recuerdas aun lo que me dijiste sincerándote en el momento de mayor tensión de aquella noche? "Sólo nos queda rezar al Cristo de la Sangre"... Dicho y hecho.

El cuarto, el 15 de noviembre de 2016, el día antes de fallecer mi padre. Juan, gracias por abrirme a hurtadillas las puertas de San Francisco aquel día para poder postrarme ante Él, para implorarle que me diera las fuerzas necesarias para afrontar la ya más que evidente ausencia de mi ángel de la guarda. Para implorarle perdón por todos los defectos que cometí y sigo cometiendo como hijo; para que me diera aliento a la hora de resignarme a aceptar eso que como me contó una vez Manolo Barón: cuando fallece tu padre "es como si te arrancaran de cuajo una parte de tu corazón... sin poder recuperarla".

El quinto, cuando me sentía más vulnerable en todos los aspectos de mi vida hace apenas tres años y, sin esperarlo ni pretenderlo, bien Tú lo sabes, pusiste en mi camino a Rocío. Gracias Rocío, por hacerme poder sacar cada día la mejor versión de mí mismo, por tus continuos sacrificios que no son muestra más que del amor que hace poco logramos poder jurar ante Dios, aunque ya lo habíamos hecho mucho antes, ¿verdad?

Y sexto, por poder pregonar el Lunes Santo de 2024, año en el que se cumple el 60 aniversario de aquel Lunes Santo en el que mi padre, sacando el Cristo Verde, quedara prendado de mi madre. Y año, ya en lo estrictamente personal, en el que precisamente se cumplen 25 años de que me estrenara como hermanaco de esta mi Cofradía.

Puri, esta es la estampa que nos dió tu madre.



Pero... ¿por qué les cuento todo esto? Porque si no somos nosotros mismos los que demos testimonios de fe, ¿quién lo va a hacer? Si no somos nosotros mismos los que, llegada la cuaresma, queramos convertirnos para creer en el Evangelio, ¿quién lo hará? Esa es la razón misma del cristiano y, por ende, del cofrade. Y es por ello por lo que espero y deseo que este Pregón sea, ante todo, un testimonio de fe, de la fe plena de un fiel devoto convertido en hermanaco desde hace 25 años.

Pero... vayamos por partes.

A lo largo de los años, siempre he vivido en un segundo plano a la sombra, obviamente, de mi padre y de mis hermanos, mucho más notorios y protagonistas que yo por innumerables motivos.

Pero llega un sábado por la mañana, concretamente el sábado 30 de septiembre. Estoy trabajando durante la visita del presidente de la Junta de Andalucía a Antequera y, sin esperarlo, me empieza a sonar el teléfono. Era nuestro Hermano Mayor. Mi querido y apreciado Juanma Vegas.

Gracias de corazón, querido Juanma; gracias de corazón, hermanos de la Junta Permanente y Junta de Gobierno de esta mi Cofradía de los Estudiantes, porque al igual que Jesucristo hizo con Lázaro, vosotros demostrasteis ser hermanos de corazón proponiéndome ese sueño particular de ser Pregonero, actuando en consecuencia y levantándome tras caerme, por segunda vez, con la misma piedra.

Y permitidme que hoy le dé las gracias también a Paco, a Paquillo, porque confiaste en 2010 en mí para, con apenas venticortos años, presentar el Cartel del Lunes Santo y la subida al Cerro de Nuestro Padre. Jamás podré corresponderos a todos como merecéis.

Pero... ¿Habría algo más grande que poder pregonar a tu tierra o a tu Cofradía? Cierro hoy así mi particular trilogía devota que me ha permitido, desde 2020, poder rezarle a mi Socorrilla en el día de su festividad y en plena pandemia, así como presentar el pasado mes de septiembre el cartel anunciador de la Patrona Santa Eufemia.



Y cómo no, pregonarte ahora a ti Nazareno.  
Porque tras tus pasos,  
peregrina mi vida.

Porque eres... la luz que alumbra  
en la oscuridad de mi mundo.

Porque tras tu estela, Rey de Reyes,  
deposito mis anhelos día a día.

La cura de mi alma... tus ojos negros.  
Lo que mis males espantan... las llagas de tus amorosos dedos.

¡Nazareno de la Sangre!  
Devoción tan antigua y tan nueva,  
que en nuestros corazones... amores quedan.

Devoción de los que nos precedieron,  
de Jaramillos y Saavedras,  
de Rojas y Manchas...  
de Chacones y Velascos.  
de Fontiveros, Pinelos y Padillas;  
de Chaves, Menas y Góngoras.

Devoción del que sufre,  
del que pena y del que reza...  
devoción del que enferma,  
del que engaña o del que anhela ...  
dando gracias por alguna buena nueva.

¡Nazareno de la Sangre!  
Cristo que abraza al revés,  
la cruz de plata y carey.  
Que llevas descalzos los pies,  
siendo Dios y siendo Rey



¡Ay Nazareno!

que corazones robas en primavera.

Que paciente escuchas a tu camarera.

Que, bajo palio, avanzas triunfante por Antequera.

Que cuando llegue la hora de ser juzgado,

sólo salga de mi boca esta oración...

que redima entera mis pecados.

Que de la muerte... ya me has salvado.

Dame el amor y la fuerza,

¡para estar siempre a tu lado!

Qué inmenso honor que este humilde pregonero pregone al Lunes Santo de Antequera y de Los Estudiantes camino ya de una efeméride excepcional: 500 años de los orígenes de la primitiva Cofradía de la Vera-Cruz, advocación adoptada por los franciscanos observantes en el templo más antiguo de nuestra ciudad. Un templo que posee las mismas indulgencias que la basílica de San Juan de Letrán, cobijado por un monasterio que fuera cátedra de gramática y filosofía, centro de mercado y corazón siempre de la ciudad como atestigua el hecho de que en estos mismos terrenos se asentara el real del Infante Don Fernando para la reconquista.

500 años de Veracruz. 481 de anexión de los Flagelantes de la Preciosísima Sangre de Nuestro Redentor Jesucristo. 410 de la primera procesión de la Virgen. 383 de común unión a su vez con la cofradía creada en torno al Cristo Verde. 351 del milagro del agua del Nazareno de la Sangre en su documentada procesión en rogativa por la sequía. ¿Cuándo la volvemos a hacer por cierto?

O, en otro orden de acontecimientos, 65 años ya desde su reorganización por los Estudiantes del Instituto Pedro Espinosa. 45 de la primera vez que los hermanacos salieron en traje tal y como lo hacen ahora. 42 desde que entrara la primera mujer a una directiva, nuestra Julia. 38 desde que los hermanos Muñoz Rojas entregaran a Ángel y a Juan Antonio todo el rico patrimonio que con tanto celo resguardaron en forma de palios, orfebrerías o antiquísimo archivo documental. 35 del recorrido similar al de la



actualidad tirando primero por Calzada. Y camino ya del 25 del Viacrucis ahora del Viernes de Dolores hasta el Cerro.

Cuestión de fechas, como dijera mi maestro.

Hablar de los Estudiantes es hacerlo de una cofradía en el que las vísperas han tenido mucho sentido e importancia a lo largo de los siglos. Me explico.

Las vísperas son la llama que aviva el fuego del cofrade. Son una ida y venida de emociones y sensaciones que se confunden a lo largo de toda una cuaresma para revelarse en las vísperas, las vísperas del Lunes Santo.

Ya es medianoche. La Pollinica regresa a su templo y es justo cuando empieza... una especie de revuelo interno, un no sé qué, qué sé yo que únicamente se ve saciado en llegando a San Francisco. Cuando la medianoche cae, la luz de las velas ilumina a los sagrados titulares de los Estudiantes con una inconmensurable y delicada calidez.

Todo está preparado. Y es justo cuando las campanas tañen... cuando los corazones de los Estudiantes se abren de par en par; primero, para hacer penitencia. ¿Hay acaso un gesto más noble y soberano que el de perdonar... a cualquier hermano?

Seguidamente, nombramiento de los responsables de la procesión y entrega de su pértiga de mando. No hay momento más íntimo, más íntimo y estudiante. Y por último, una velada oración seguida de vivas y vítores ante lo que se avecina: la mañana de Lunes Santo.

Y ya los primeros rayos acarician las piedras.

En las plazas y esquinas... se despiertan las huellas.

La brisa... lleva aromas de incienso que esperan  
la procesión que en el alma pasión desvela.

El Lunes Santo, con su luz temprana,  
como la mañana es la ventana,



encamina los corazones en la Semana Santa,  
a una tradición que el alma levanta.

Y así, entre callejones de piedra y fervor,  
se teje la leyenda del Lunes Santo,  
llenando las calles de plegarias mientras tanto,  
de plegarias, de fe y amor.

Porque el repicar de campanas anuncia el nuevo día;  
en Antequera, el Lunes Santo comienza su poesía,  
las sombras de la noche se despiden con armonía,  
porque la ciudad despierta... con fervor y algarabía.

Y así llega una nueva melodía,  
que desde el mismísimo cielo trascendía...,  
¡La mañana de Lunes Santo!,  
¡Lunes Santo de mi cofradía!

Y es que... la mañana del Lunes Santo no es otra cualquiera. La ilusión se destapa tras una noche en la que el nerviosismo ha prevalecido. Ese día, el sol reluce más brillante que en ningún otro lunes del año... para acoger a los Estudiantes.

Ofrenda floral a nuestra Santa Madre Carmen para, Dios mediante, luego celebrar la misa de una estudiante. Un acontecimiento que traspasa lo religioso para convertirse en humano: reencuentros, saludos, abrazos, sentimientos y recuerdos que florecen siempre el mismo día del año: el Lunes Santo.

Y luego... ¡Ay! ¡Cuánto añoro ese momento, papá!

Ese momento efímero y único en el que cada Lunes Santo, justo antes del desfile, me hacías el nudo de corbata, que aún conservo obviamente intacta porque nadie merece deshacerla, y, nadie merece tocarla.



¡Ay! ¡Cuánto sueño con ese momento, mamá!

Ese momento especial y entregado en el que preparas siempre con sumo esmero y cuidado la Banda Verde para que luzca radiante como siempre, especial como nunca, junto a amigos y hermanos de ayer, hoy y de siempre, preparados para comenzar el desfile de armadilla en la calle Mesones, justo en la casa de los Villalones.

Y comienza el desfile, un momento soñado en la juventud para encontrarte con ese primer y platónico amor, con esa compañera de clase que tanto te gusta, con esa persona especial a la que le pediste sujetara tu almohadilla...

Y entras a la iglesia. El cortejo procesiona se organiza. Los penitentes, cogen sus velas y tapan sus rostros. Cordones atados, cirios encendidos y estandartes preparados.

Una nube de incienso comienza a santificar el suelo por el que andará Nuestro Padre, por el que bendecirá el Cristo Verde, por el que llorará la Virgen de la Vera-Cruz.

Llamada de los Hermanos Mayores, todos preparados en sus sitios, oración del consiliario y oración entre los hermanacos. Se ofrecen las últimas instrucciones. El corazón late, la mirada cautiva y el alma brota como las granas rosas de Nuestro Padre, como los tintos claveles del monte del Cristo Verde, como las inmaculadas orquídeas a los pies siempre de la Virgen.

Cada uno de los tronos, ya sobre los hombros de los rudos hermanacos, caminan por una despejada nave central de la iglesia, inundada de devociones al pasar.

Es entonces cuando vuelve a producirse el milagro del Lunes Santo, cuando San Francisco abre sus puertas de par en par inundándose de un sol pulcro y pletórico, un sol que sólo nace en Antequera.



Y sale por último el estandarte de la Cofradía, el estandarte de los Estudiantes, el estandarte del Cristo del Amor, del amor verde, que te quiero verde, Cristo Verde de los Estudiantes.

Como el amor que mis padres se profesaron, gracias a tu intersección, justo hace ahora 60 años. 60 años de aquel bendito Lunes Santo, de aquel "¿Me quiere Cristo, me quiere?" que forjó la unión de Ángel y María Teresa, aquella tarde de Lunes Santo, de Lunes Santo Estudiante.

Pero... vayamos por partes.

Cera verde, ¡qué verdor!,  
endulza en la Cruz,  
la crucifixión!

Cuando el Cristo Verde, el Cristo del Amor de los Estudiantes, asoma por el cancel del pórtico de San Francisco Los rayos del sol blanquean la lúgubre estampa, evidenciando una vez más que Cristo vence a la muerte... para la salvación de todos nosotros.

La fotografía queda enmarcada de forma imponente con la torre de San Francisco encima, avanzando por el patio a modo de estandarte, porque el Cristo Verde es el estandarte de los Estudiantes.

Un momento único el que se vive cuando pasa justo al lado del majestuoso mosaico que preside el lateral de entrada, haciendo presente la devoción de décadas de la familia Fernández Campos. Tras ello, la salida hacia la plazuela de San Zoilo, colocando las últimas almohadillas para brindar por fin un nuevo arriba.

Luego, avanzará omnipotente por la Calzada brindando una estampa única, y propiciando otro momento para el recuerdo Estudiante como es ese giro hacia Encarnación, meciendo muy despacio y al son de la música.

Nada le hace falta más al Cristo Verde, para seguir siendo emblema y estandarte de los Estudiantes. Y eso que el crucificado más antiguo que se procesiona en





toda nuestra provincia fue, sin embargo, el último en añadirse a tan particular Archicofradía allá en 1641. Ya se sabe eso de que los últimos, serán los primeros... allá por 1960.

Las costuras del alma se amarran bien fuerte en el silencio de la noche. La espesura del negro cielo parece que cala hasta el sentimiento. Que la negrura de la inmensidad se clava tan adentro, que cuesta hasta respirar.

La espigada Cruz parece q toca el cielo y el mortecino color de la carne del cuerpo que ya no vive... araña a la oscura paleta celeste un brochazo del tétrico y apagado tono, antañocargado de vida, y de la Luz que había de alumbrar al mundo y a los hombres.

Nada se oye en las calles antequeranas que son ríos de hiel y dolor como lo fuera el Gólgota en la noche más amarga que ha conocido la historia de la humanidad.

El patetismo se acentúa con el amarillento color que imprimen en el ambiente la Luz de la cera, que es el único fulgor que ilumina la noche junto con los acompasados sonos victorianos de la Banda del Rocío Coronada.

Silencio. Dolor. Muerte.

Y caoba tallada.

Hachones de devoción heredada.

Y una montaña de claveles,  
de oraciones floreada.

Porque con sus brazos extendidos  
abraza el sol de la Vega,  
donde el verde más resplandece  
y a las gentes su paso enmudece.

¿Me quiere Cristo, me quiere?

Dice aún el eco del hermanaco,  
cuando del gentío su amor destaco,



60 años de amor perenne,  
cautivo de tan bello atraco.

Cristo Verde de la Buena Muerte,  
testigo de a mores y despedidas,  
de ilusiones veneradas,  
de pasiones repetidas.

Y es que yace un clamor entre esquinas,  
consuelo de un alma que atina.  
Tallando su dorada corona,  
su corona de espinas.

Eres faro en la noche,  
guía en la oscuridad,  
emblema de una ciudad  
que te abraza con lealtad.

Porque entre verdes olivos,  
se entrelaza la memoria,  
de un pueblo que te eleva  
hasta la mismísima gloria.

Verde que te quiero,  
Cristo Verde.

Verde monte.

Verde musgo.

Verde lazo.

Verde dalmática.

Verde hachón.

Verde amor.

Verde esperanza.

Verde fe.



Verde banda.

Verde que te quiero,

Cristo Verde.

Cristo del Amor Estudiante...

del que eres su emblema,

del que eres...¡su estandarte!

Tras darnos a todos su sangre,

es crucificado Jesús

ante la mirada triste de la Virgen

al pie de la Vera Cruz".

El sentido de cualquier procesión es hacer pública catequesis y estación de penitencia. Y es por ello por lo que otro punto clave de nuestro Lunes Santo llega cuando se asoma San Sebastián por Encarnación. La iglesia mayor de la ciudad es el verdadero epicentro de nuestro recorrido.

Y qué quieren que les diga. Yo me quedo con la Virgen de la Vera-Cruz pasando por San Sebastián, con imponente marcha y verde palio. Es el momento del recogimiento sin lucimiento. Junto a tan renacentista fuente, con el Angelote de testigo y el Arco del Nazareno... haciendo de postigo. Embocará entrando, por derecho, calle Infante parando primero en San Agustín; luego, con la otra Madre en una estampa genuinamente antequerana frente a la Virgen de los Remedios, su Patrona Mariana.

Y, antes, el ojo del fotógrafo tampoco dejó pasar tan bella instantánea con las dos torres, la de San Agustín y San Sebastián, al fondo en ese repecho que baja Infante hasta llegar a sus Cuatro Esquinas con el misterioso Papabellotas al fondo.

Todo ello haciendo penitencia, penitencia como la del dolor de una Madre, ante el sino de un consumado destino, por un Hijo redimido con su cruz verdadera. Pero es que yo no sé lo que tiene esta Virgen que la miro, y tiemblo.

¿Será el brillo de sus ojos...

capaces de iluminar la más oscura de las noches?

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ  
ESTUDIANTES  
ANTEQUERA**



¿Será su rostro dulce y a la vez amargo que conjuga el llanto por la muerte de su Hijo amado y la esperanza en su Vida Eterna?

¿Será el suave y aterciopelado tacto de su manto que la cubre de una perpetua Gloria?

¿Será el llanto desbocado de su mirada?

¿Será la alegría contenida de su rostro?

¿Será la dulzura impertérrita de su cara?

Virgen de la Cruz Verdadera, obra de la gubia de Jerónimo Brenes. Es su mirada la de una madre, consciente de que, injustamente, va a perder a su hijo. Es su mirada la de una dolorosa, que sufre y llora desconsolada, conservando el alma atormentada.

Y, sin embargo, es su mirada la más hermosa, De todas las que inundan Nuestra Semana Santa. ¡VERA-CRUZ! ¡Guapa! ¡VERA-CRUZ! ¡Guapa! ¡Vera-Cruz! ¡Guapa guapa y guapa! Se escucha en su pasar cuando aún le queda llegar, cuando aún le faltase posar... en lo más alto del cielo antequerano.

Para comprender lo que te dice la Virgen de la Vera-Cruz al mirarla, hay que saber lo que es llorar. Tienes que haber pasado por uno de esos momentos, en que, rota el alma, alguien, quien sea, viendo tu dolor, te quiere calmar. "No llores", mientras te atormenta el alma, por el dolor de quien se fue para no volver, o la impotencia ante el hijo enfermo, o esas veces que te estalla el alma y se te hace llanto... sin poderlo ni aguantar...

Es lo que le pasa a la Virgen de la Vera-Cruz por más que rodeada de amor sigan los Estudiantes. Acompasado el paso, firme la mirada, pura sonrisa en flor, cómo saliendo del alma... Pero no puede la Virgen aguantar su dolor y llora amargas lágrimas... Alguien en la procesión, apenado, le dice con cándida alma: "No llores, Señora... Ahora, tu Hijo sufre, pero no te preocupes, que al tercer día resucitará... y



volverá glorioso a los Cielos...".

Por un momento, la Virgen, en su interior, esboza una leve sonrisa... Pero mira hacia delante, y ve el cuerpo muerto del Hijo amado, y, más adelante aún, cómo suda sangre, agobiado por el peso de la Cruz.

Y no puede contener sus lágrimas, abiertamente, como las de quien no puede aguantar el dolor ante el sufrimiento de ese Hijo amado. Así llora nuestra Virgen bendita de la Vera Cruz...

Porque eres la Verdadera Cruz que guía el camino de todas aquellas personas que han perdido la fe.

Eres Vera-Cruz de nuestra Iglesia.

Vera-Cruz de tus directivos, camareras, fieles, cofrades, devotos y hermanacos.

Vera-Cruz del enfermo.

Vera-Cruz del adicto.

Vera-Cruz del que llora.

Vera-Cruz de los jóvenes.

Vera-Cruz de los necesitados.

Vera-Cruz del que padece el terror de una guerra.

Vera-Cruz del que se plantea el aborto y de los que lo permiten.

Vera-Cruz de nuestros mayores y de los que se sienten solos.

Vera-Cruz... de las amorosas madres que nos dieron la vida.

Porque los ángeles que sujetan tu cielo bordado,

asisten a una lluvia de lágrimas

por tu hijo amado,

en pétalos de rosa transformado.

Los ocho varales encierran

el silencio, el recogimiento...



el llanto desgarrado,  
que de tu corazón emana,  
amor desterrado.

La calle se convierte en vía sacra antequerana:  
paso firme, noche fría, olor a incienso,  
bambalinas a un lado, horquillas al otro...  
Almogía sonando.

María sigue a su hijo...  
Vera-Cruz, a la Verde-Sangre,  
¡sigue llorando!

Dulce Virgen de la Vera-cruz,  
hasta dulce se me hace la espera  
de volver a encontrarme contigo  
por las calles de Antequera.  
Sabiendo que siempre,  
desde tu camarín velas,  
o desde la estampa,  
de cualquier cartera.

Porque corta se hace la distancia  
entre el que tanto anhela  
cuando sabe que, al otro lado,  
siempre paciente espera  
mi dulce Madre,  
la Vera-Cruz de Antequera.

Vera-Cruz,  
azucena bendita,  
no permitas que el llanto remita...  
por el dolor de un Hijo  
que muere por todos nosotros



derramando Sangre,  
Verde Sangre infinita.

Vera-Cruz,  
no me dejes que ni el aliento me falte,  
ni en esta vida, ni en la de después ni en la de antes,  
para poder suplicarte,  
para poder llorarte,  
para poder honrarte  
como la Madre que eres,  
¡la Madre de los Estudiantes!

"Mientras jóvenes llorando,  
para adentro, pero llorando,  
paso a paso, caminando muy despacio,  
a Jesús el Nazareno, por Antequera,  
van llevando"

Hablar de la calle Duranes es hablar de la esencia misma del Lunes Santo antequerano. El tiempo se detiene en un devenir esperado y ansiado, volviendo al barrio. Da la sensación de que toda la procesión es el tiempo que transcurre hasta llegar a Duranes, la calle de los Estudiantes.

Los corazones se agitan ante lo que está por llegar, porque todo es especial llegado ese momento. Los últimos buchets de agua, las palabras de aliento, los abrazos motivadores con tus hermanacos más próximos, las instrucciones estudiadas al milímetro del Hermano Mayor de Insignia, la escaleta musical perfectamente cronometrada, la Banda Verde de nuevo ajustada y un sentimiento inigualable de pasiones encontradas. Ni más palabras pueden describirlo, porque dicho sentimiento ... hay que vivirlo.

Todo un año esperando para que llegara la calle Duranes, una calle en la que,



parafraseando al padre Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp, el tiempo nunca pasa, siempre se queda. Y en este caso, la calle Duranes se queda en el corazón del hermanaco, del cofrade y del devoto estudiante durante todo un año, un año de larga espera.

Como en tantas y tantas cosas, los Estudiantes hemos sido pioneros a la hora de marcar tendencia, de hacer lo que otros no hacían y ahora hacen. Pero nunca podrá n ser como los Estudiantes. Y qué quieren que les diga. El primero que hizo Estudiante a esa calle fue Nuestro Padre, Jesús Nazareno de la Sangre. No hay lugar para la duda. Y qué quieren que les diga: como pasa la procesión del Nazareno... como tú ¡ninguna!

Mucho se habla si fue, primero, Pablo de Rojas el responsable de su hechura. Más tarde, las teorías colocan a un tal Diego de Vega como creador de la escultura. Yo no creo ni una ni en otra, porque a ti te hicieron los ángeles para regalarte al pueblo de Antequera, a los flagelantes y, más tarde, a su Cofradía de los Estudiantes.

Y fijate si eres grande que en San Francisco no cabías, y tuvieron que hacerte una capilla con ya 481 años de historia, oraciones y devociones, cobijando a su vez a la primitiva Archicofradía de la Sangre y Santa Veracruz.

Pero... ¿por qué no acercarte a todo el pueblo en una capilla flotante? Así veo yo al paso de palio del Nazareno, del Nazareno de la Sangre, pasando por la calle más Estudiante: la franciscana calle Duranes.

Paso ancho,  
giro en la esquina,  
comienza la marcha,  
a unos sonos divina.

En su cabeza,  
corona de espinas.  
Delante,  
de incienso neblina.

En Duranes estalla el júbilo,  
un júbilo exultante,





por ver a Nuestro Padre,  
al Nazareno de la Sangre.

Es el eco de un Viacrucis,  
hasta el Cerro llevado,  
cada cinco años,  
al pueblo entregado.

Es un paso alargado,  
y a la vez acompasado,  
el que tienen tus hermanacos,  
en llegando al mercado.

¡Quiero que el tiempo se pare!  
¡Quiero que el tiempo se alargue!  
para verte un año más,  
por la calle más Estudiante.

Bajo tu techo floreado,  
yacen devociones en un mar estrellado,  
bajo la luna del Lunes Santo,  
del Lunes Santo Antequerano.

Deja romperle el palio, Juan,  
para llevarlo directo al cielo  
y evitarle el sufrimiento  
que precede a su lamento,  
a su lamento Nazareno.

Porque si la Vera-Cruz es su Madre,  
y el Cristo Verde su estandarte,  
Tú Nazareno, en Duranes,  
eres el Padre,  
¡el Padre de los Estudiantes!



¿Habéis visto la mirada de Nuestro Padre? Es una mirada veleta, me explico, porque dependiendo del día y del momento, cada vez es diferente, es diferente el sentimiento.

Con corona de espinas, sin corona; con potencias plateadas, con las potencias doradas; con la túnica vino tinto, con la túnica morada... o con su bella túnica, naturalmente estofada. De todas las formas y con ninguna ... Te transmite siempre tanta paz, tanta cercanía, tanto alivio, tanta dulzura, tanta a la vez amargura ...

¿Será posible que unos días ría y otros llore? Sólo en Él es posible, con su mirada cercana y serena, como la de cualquier padre que, con dolor, perdona a su hijo. ¿Acaso hay algo más grande que el perdón? ¿Acaso no es la razón misma del cristiano y por ende del cofrade?

Cuántas veces, Nazareno...

Cuántas veces habremos hablado tú y yo, a solas...

En la intimidad de la noche,  
o en la más pura de las mañanas.

En tu capilla, en el altar;  
en el trono ... o en mi postal.

Cuántas veces te habré rogado, y tú me habrás perdonado.

Cuántas veces me habrás dado, sin esperar nada a cambio.

Cuántas veces te he pensado y te he imaginado...  
Entregándome en cuerpo y alma, por un Dios venerado.

Cuántas veces habré escuchado ese solo de corneta pasar,  
queriéndote con el hombro llevar... para tu dolor mitigar.

Cuántas veces la habré toda mi vida a mi lado soñado,  
hasta que gracias a Ti... ¡Por fin la he abrazado!

Cuántas veces la mente me habrás sanado,



siendo el bálsamo, el alivio, que siempre he implorado.

Cuántas veces te habré llorado,  
y a tus pies descalzos caído... ¡yo me quedé rezagado!

Cuántas veces habré querido ser tu hombro y tus manos, y sujeta r tu cruz que  
por todos nosotros has llevado.

Cuántas veces tu cruz de plata y carey... habré imaginado.

Cuántas veces tu rostro sangriento... quisiera haber secado.

Cuántas veces tus ojos en mi pecho... quedaron clavados.

Cuántas veces... ese inexplicable ardor en la garganta has sembrado, porque tu  
túnica, tu cingulo, tus manos... durante toda mi vida... ¡mis pasos han guiado!

En los momentos tristes, Nuestro Padre.

Cuando algo hay que celebrar, Nuestro Padre.

Cuando toca llorar, Nuestro Padre.

Cuando alcanzo a reír, Nuestro Padre.

Cuando siento el mismísimo respirar, Nuestro Padre.

Padre nuestro, Padre mío.

Qué en mi más íntima soledad,  
cuando brote un último quejío,  
cuando pierda el último sentío,  
cuando salga hasta el último suspiro,  
sólo pueda rezarte e implorar,

Padre nuestro, Padre mío:

¡hágase siempre tu voluntad!

*SUENA LA MARCHA "ROCÍO" (BANDA DE ALMOGÍA)*

ROCÍO: Y ahora, les invito a cerrar los ojos. Déjense llevar por la magia de la  
radio, porque... ¿quién les dice que no podamos convertir a través de las ondas este



cuarto domingo de Cuaresma en el mismísimo encierro del Lunes Santo...?

*SINTONÍA DE BAJO PALIO DE CANAL SUR  
para la retransmisión del encierro del  
Nazareno de la Sangre a los sones de Rocío*

DAMIÁN BERNAL (VOZ EN OFF): Continuamos con esta retransmisión en este Lunes Santo de Málaga. Nos vamos a trasladar hasta el corazón de Andalucía, su centro neurálgico, hasta la iglesia de San Francisco de Antequera, para llevarles unos de los momentos cumbre de su Semana Santa y, en particular, de la estación de penitencia de la Cofradía de los Estudiantes. Allí se encuentran ya Rocío Moltó y Pablo Guerrero. Muy buenas noches, compañeros...

ROCÍO (INMEDIATO): No cabe un alfiler en el interior de la iglesia de San Francisco, donde ya se encuentran arriados los tronos de la Virgen de la Veracruz y el Cristo Verde. Pablo, ahora mismo tienes otra perspectiva desde el dintel de la puerta.

PABLO: Pues sí Rocío, está ya en el suelo el trono del Nazareno de la Sangre, en paralelo justo a su capilla.

ROCÍO: Desde mi posición, contemplo ya el trono justamente situado debajo del coro de esta iglesia de San Francisco. Vemos todos los hermanacos preparados para subir de nuevo al trono al hombro.

PABLO: Escuchamos a Juan Antonio Castilla Luque, hermano mayor de insignia.

CHINO: HERMANOS DE NUESTRO PADRE AL TOQUE DE CAMPANA, MIRANDOLO Y MUY DESPCIO ¡ARRIBA!

PABLO (tras campana): Ya se levanta de nuevo, muy suavemente y por igual el trono de Nuestro Padre. Maniobra complicada, por la altura del coro y que exige un gran esfuerzo después del cansancio.

ROCÍO (comienza Rocío): Ya está Nuestro Padre a hombros, meciéndose en

**ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE Y SANTA VERA-CRUZ  
ESTUDIANTES  
ANTEQUERA**



estos últimos esfuerzos de los hermanacos. Y ya suenan los sones de Rocío, esta marcha tan carismática, tan esperada por todos en esta noche de Lunes Santo. Vamos a escucharlo.

PABLO (10 segundos): Primeros pasos hacia atrás, para cuadrar el trono que se dispondrá a volver a obrar el milagro de dar la vuelta sobre sí mismo.

ROCÍO (10 segundos): Teniendo en cuenta la estrechez del momento y la innumerable cantidad de público presente, para presencia r esta última pero inmortal estampa del lunes santo antequerano.

PABLO (8 SEGUNDOS): La cola del trono que ya roza el retablo de San Silvestre y comienza a dar un nuevo giro hacia la derecha, despacio, muy despacio, a los sones de la música de la banda de Almogía.

ROCÍO (15 segundos cambia la marcha): Impresionante la iluminación, cómo se ve en este trono el palio original del Nazareno restaurado y recuperado recientemente por la Cofradía.

PABLO: Pues se ve sencillamente espectacular. Quién lo diría, Antequera presumiendo de nuevo de rico patrimonio con estas bambalinas del siglo 18 que cumplen perfectamente la misión para la que fueron concebidas: enmarcar a Nuestro Padre en su Estación de Penitencia.

ROCÍO (15 segundos cambia música): Impresionante estampa, con esta nube de incienso que cubre esta cinco veces centenaria iglesia de San Francisco, templo por cierto ordenado construir por los mismísimos Reyes Católicos.

PABLO: (10 SEGUNDOS) Totalmente encarado se encuentra ya Nuestro Padre al altar mayor, cuando los sones de la marcha empieza n su apogeo y el paso a su vez se ensancha.

ROCÍO (5 SEGUNDOS): Así se hace. Así quieren los hermanacos a su Padre. Que cualquiera diría que llevan ya horas y horas de procesión a sus espaldas, mostrándole a Antequera la Gloria de la mismísima Gloria.



PABLO: Aplauso para. Se clava ahora el anda más que nunca sobre el hombro del hermanaco. Son los últimos coletazos del Lunes Santo. Pero cuando más flaquean las fuerzas, sólo con mirarle la cara, sólo con ver cómo se mece ese palio, habrá energías renovadas.

ROCÍO: Mecida y paso corto, mientras avanza lentamente nuestro Padre. (SE ESCUCHA VERA-CRUZ GUAPA)

PABLO: Vítoreos ya hacia la Virgen de la Vera-Cruz de estos hermanos agotados, pero que todavía tienen fuerza para decirle a su Madre lo bella que es.

ROCÍO (esperando a que termine la melodía previa): Escuchamos ya el solo de flauta de Rocío...

PABLO: Un toque... Un toque de campana que indica de nuevo el inicio de marcha con paso amplio y marcado para el último encuentro de la noche entre la Madre... y su hijo sentenciado.

ROCÍO: Aplausos y aplausos se encadenan, frente a un trono que avanza adelante y atrás, adelante y atrás para comenzar ya a colocarse en su lugar de descanso.

Señoras y señores. Se ha cumplido de nuevo el designio divino, porque en Antequera se ha vuelto a producir el milagro del Lunes Santo.

Y si el Lunes Santo termina cada año a los sonos de Rocío, No podía ser de otra manera... en este humilde pregón mío.

Pero antes, permitidme una última licencia. Otra más. Que deje este disfraz de Pregonero para ataviarme como lo que realmente me considero: un devoto y hermanaco de los Estudiantes.

Y lo hago ahora con la corbata reglamentaria que aún conserva el nudo que me hiciera mi padre en aquel su último Lunes Santo terreno de 2016. Y cómo no, con la Banda Verde bordada por mi madre.



Porque... ¿Qué es si no la Banda Verde sino el santo y seña de los Estudiantes?

La Banda Verde es mucho más que un símbolo, es nuestra identidad plena, unificando bajo una misma bandera a nuestras tres originarias hermandades: la de la Santa Vera Cruz primero, la de los Flagelantes de la Preciosísima Sangre de Nuestro Redentor Jesucristo, luego, y a la del Santo Cristo Verde.

Y precisamente es verde por el Cristo Verde, adoptado en 1959 como estandarte de los Estudiantes... de hoy, de ayer y también de los de antes.

Y termino... anunciando hoy a los cuatro vientos que el próximo 25 de marzo llega el Lunes Santo, haciendo su devota y muy antigua Estación de Penitencia Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, el Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz.

Que el próximo 25 de marzo la muy bendita Cofradía de los Estudiantes vuelve a salir por las calles de Antequera.

¡Ay Antequera!

Norte de mi pluma.

Madre de mis madres.

Suspiro de mis suspiros.

Desvelo de mis desvelos.

Permite a este devoto hermanaco,

con alma de pregonero,

que hoy te vuelva a decir,

a los cuatro vientos,

Antequera...

¡Cuánto te quiero!

Te quiero en lunes Santo,

cuando por los Dólmenes se vislumbra

el sol que a la eternidad alumbra.



Te quiero en San Francisco,  
cuando el tiempo volverá a mirar atrás,  
a soldados, reyes y frailes,  
que, tras 500 años, seguro que vendrán.

Te quiero dando ese arriba,  
ese primer arriba al cielo,  
que desde la plazuela  
se brinda al mundo entero.

Te quiero en calle Infante,  
cuando volvamos a ver a ese abuelo hermanaco  
y a esa nieta de la mano  
cual campanillero deslumbrante.

Te quiero en Duranes,  
poniendo los vellos de punta,  
rezando al hombro cual  
estampa conjunta.

Te quiero dentro de la iglesia,  
viendo este cielo artesonado y arbotante,  
cobijando, Dios mediante,  
a los Estudiantes de hoy,  
de mañana y de antes.

Te quiero... oliendo ya por fin a azahar,  
a incienso, a cera al andar.  
Alumbrando a Nuestro Padre,  
a la Vera-Cruz, al Cristo Verde...  
y a quien tú quieras mandar.

Porque así termina,  
Dios mediante,





este humilde Pregón,  
mi Pregón de los Estudiantes...

¡Que ya llega el Lunes Santo!  
Cuando la primavera brota  
pues no caben más rayos de sol...  
como azucenas que flotan,  
en esta tierra hoy viva, ayer rota,  
¡Antequera! Desde El Torcal, ¡fiel devota!

Porque entre Verdes Bandas y dulces poesías,  
nace de San Francisco la mayor de sus alegrías.  
Porque Cristo Verde y de la Sangre:  
En la mayor de vuestras agonías,  
yo siempre entregado os rezaría  
guiado por la mayor de las estrellas:  
¡la de la Virgen María!

HE DICHO

*LA BANDA DE ALMOGÍA TOCA INMEDIATAMENTE DESPUÉS*

*"LA BANDA VERDE"*